

JESÚS DE MONASTERIO

Jesús de Monasterio nace en Potes el 21 de marzo de 1836, hijo de Jacinto de Monasterio, natural de Colio, y de Isabel de Agüeros, que lo era de Baró. Su padre, magistrado, ocupó diferentes cargos durante el reinado de Fernando VII, residiendo en Boñar, Madrid y Rueda. Cesado a raíz de la muerte del rey, se retira a su tierra de Liébana donde se casa en noviembre de 1834 con la citada Isabel de Agüeros, que entonces vivía ya en Potes.



Casa de Potes (Santander), donde el artista nació y pasó sus años infantiles.
Fotografía hecha por Monasterio.

Jesús fue el único hijo varón del matrimonio, que tuvo, además, dos hijas, Regina y Ana, nacida ésta tras la muerte de su padre.

«Una tarde, aún no había cumplido Monasterio cuatro años y medio,

se hallaba el honrado juez cesante tocando una melodía tan sencilla como melancólica, cuando vio a su hijo sentado en un rincón del cuarto, en donde había entrado furtivamente, derramando abundantes lágrimas. -¿Por qué lloras, niño? -le preguntó-. Lloro, contestó el chico, porque esa música me hace llorar».

Así contaba en 1872, en La Ilustración Española y Americana, J. M. Esperanza y Sola el descubrimiento de las dotes musicales de Jesús de Monasterio. Y seguía diciendo cómo el buen padre *«se propuso no contrariar aquella vocación manifestada de una manera tan espontánea como sublime. Aprovechó el primer viaje que hizo a Valladolid, para comprar a su hijo, cual sucedió a Mozart y a Viotti, un pequeño violín que le arregló»* y con el que le dio algunas lecciones, cuyos frutos fueron inmediatos: a los dos días, tocaba un vals y pocos meses después, con cinco años, *«tocaba el niño para que bailasen los mozos de su pueblo en la renombrada romería de Aliezo, contradanzas y bailes del país».*

También en el teatro de Potes toca bien pronto, como leemos en una crónica del corresponsal en Potes del periódico La España unos años después:

«Recuerdo muy bien cuando, a los cinco años y medio, tan hermoso que parecía un niño Jesús, tocó en este teatro con una gracia, un aplomo y un compás admirable en un diminuto y proporcionado violín que por juguete le trajo su padre».

Éste le envió a profesores de Palencia y Valladolid. En el Liceo de esta ciudad actúa en público el 14 de enero de 1843, con éxito tal que es recogido por primera vez en la prensa, maravillada de aquel *«niño de seis años natural de Potes y llamado Jesús Monasterio, que causó una admiración inexplicable con los prodigios que hizo tocando el violín: este angelito, más pequeño que el instrumento que tenía entre manos, fue coronado y nombrado socio de mérito entre mil muestras de aprobación general. Aquella inocente criatura nos ha sorprendido, porque es un fenómeno casi increíble, el ver tanta disposición en edad tan tierna»*.

Animado por su profesor, su padre le traslada a Madrid, donde continúa maravillando a todos los que le escuchan, entre ellos al general Espartero, a la sazón regente de España, que le lleva ese mismo año 1843 a tocar a Palacio por Carnaval. *«El niño tocó en su violín de juguete y produjo gran entusiasmo, le hicieron multitud de agasajos y el honor de bailar el rigodón haciendo el vis a vis con la reina Doña Isabel, entonces menor de edad»*. El resultado, junto a alguna anécdota curiosa, fue que *«le señalaron una modesta pensión y por orden del regente le compraron el mejor violín que pudieron encontrar (...). Este instrumento había sido construido para el padre del difunto esposo de Isabel II, Don Francisco de Asís»*. La pensión concedida fue de 2.500 reales anuales, cuyo objeto era permitir que prosiguiera sus estudios.



JESÚS MONASTERIO EN TRAJE DE «CURRO»
EL AÑO 1844

Sigue ofreciendo conciertos por varias ciudades de Andalucía y del resto de España. Uno de ellos fue en Jaén, en cuya catedral era deán un tío suyo, Juan José de Lamadrid, que *«le mandó hacer un traje de "curro" y otro de etiqueta, de frac, chaleco y pantalón negro, completado con su correspondiente sombrero de copa alta»*.

Vestido así, *«fue Monasterio en la procesión del Corpus de la capital jienense, y a cada parada que hacía la comitiva le colocaban en una mesita que al efecto llevaban dispuesta y él interpretaba un motete en el violín»*.

La repentina muerte de su padre, acaecida en Madrid, en noviembre de 1845, corta esas "excursiones artísticas" y hace que Jesús vuelva a Potes junto a su madre, embarazada, y su hermana.

A partir del fallecimiento de Jacinto, las dificultades económicas de la familia se agravan hasta que las gestiones de su tutor, Basilio Montoya, permiten que Jesús de Monasterio viaje en septiembre de 1850 a París y Bruselas. *«Se prefirió el conservatorio de Bruselas al de París, por poseer aquel las dos notabilidades de Mr. Fetis, director y maestro de contrapunto, y Mr. Beriot, de perfeccionamiento de violín, que era lo que nuestro joven necesita»*.

ba», además de ser ciudad más morigerada (pensando en su educación moral) y más económica, lo que preocupaba a su madre.

En Bruselas también muestra sus dotes y, con 16 años, en 1852 obtiene el Premio de Honor del Conservatorio, lo que comunica a su madre por carta en la que le dice «Ya ve Vd., mamá, que todo ha salido perfectamente. Había dicho á V. repetidas veces que tuviese confianza en Dios, que, como V. ve no nos abandona, y en adelante no se quejará V. de su mala fortuna. Escusado es que diga lo contento que estoy; y ahora que he salido bien, quisiera que V. ofreciese una misa á la Virgen de Valmayor».

Es a su madre, que sufre problemas mentales, a quien dedica la primera obra que compone "Nocturno".

No vamos a continuar aquí con su gran carrera como intérprete, como

compositor, como docente y como director. Nos limitamos a copiar el resumen que sigue, escrito por José Luis García del Busto con motivo de un concierto en la Fundación Juan March en 1989, pudiendo quien lo desee, profundizar en la vida y la obra de Jesús de Monasterio en los enlaces que al final se incorporan.

Fotografía de los años juveniles.
El artista lleva uniforme palatino y está con su madre y su hermana.



«Vuelto a España y tras una triunfal gira por Inglaterra y Escocia, ingresa con todos los honores en la Orquesta de la Real Capilla y es nombrado profesor de violín del Conservatorio madrileño (1857). En 1861 es sucesivamente aclamado en los principales centros musicales de Bélgica, Holanda y Alemania: en este país, después de señaladas actuaciones en la Gewandhaus de Leipzig y en la corte de Weimar, es seriamente tentado para establecerse como primer violín de cámara y director de los conciertos del Gran Duque de Sajonia-Weimar, puesto desde el que se hubiera codeado con Joachim y Liszt, pero pudo más la atracción de su país, donde casi todo estaba por hacer. Instalado en Madrid, Monasterio fundó óptima escuela de violín (...), publicó sus Estudios Artísticos, que fueron texto de los conservatorios de Madrid y Bruselas, fundó la Sociedad de Cuartetos (1863), que posibilitó la llegada a España de la mejor música de cámara romántica europea, y dirigió la Orquesta de la Sociedad de Conciertos (1869-1876) prosiguiendo e intensificando las labores pioneras de Barbieri y Gaztambide y aportando un rigor



y disciplina interpretativas en la sección de cuerdas que, a buen seguro, transfiguró el nivel interpretativo del conjunto. Embebido en su multifacética labor, tuvo nueva ocasión para la renuncia de un interesantísimo cargo, pues el ilustre Fétis le propuso suceder a su antiguo maestro Bériot, fallecido en 1870, como catedrático de violín del Conservatorio de Bruselas. Don Jesús de Monasterio ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando al instituirse su sección de Música en 1873, fue nombrado director del Conservatorio madrileño en 1894 y condecorado con la Cruz de

Carlos III y como Comendador de Isabel la Católica. Falleció en 1903».

De cómo sus contemporáneos valoraron sus dotes, valga de muestra este texto publicado en el periódico "El Globo" en 1879:

«Como violinista es superior a todo cuanto hemos oído. Monasterio da vida a Haydn, a Beethoven, a Mozart y a Mendelssohn; de las cuerdas de su violín Stradivarius brotan raudales de luz y de armonía, de alegría y pasión; por extraño secreto privilegio del genio, a su voluntad hace vibrar el espíritu a su antojo, impregnando al auditorio en el espíritu que le eleva: el espíritu inmortal del arte.

Como director de orquesta, Monasterio es notable: sus primeros ensayos en las primaveras de 1864 y 1865 lo demostraron; aquellos conciertos clásicos que se dieron en el Conservatorio de Madrid».

Una valoración que, con el paso del tiempo, se ha mantenido e, incluso, se ha incrementado y, así, el citado José Luis García del Busto le considera *«toda una institución de la enseñanza del violín en España y aún más que del violín, pues entre sus discípulos se cuenta a Pablo Casals»*; junto a Sarasate, *«constituyen, con sus muy diferentes tipos de carrera, la cima del arte violinístico español durante el siglo XIX. Monasterio se volcó en actividades docentes, organizadoras y promotoras dentro de su país; Sarasate optó por la carrera a la usanza del divo, individual y viajera»*.

Es su faceta de compositor la que ha quedado más en un segundo plano. De hecho, el propio García del Busto escribe:

«Su olvidada música —¿para cuándo la comprobación de si ello es o no justo procurando la escucha, por ejemplo, de su Concierto para violín y orquesta, que tanta admiración despertó en Centroeuropa?— está tímidamente representada por el nostálgico Adiós a la Alhambra, un adiós que, por cierto, fue punto de partida para la moda del «alhambrismo», que fue uno de los capítulos de las miradas un tanto exóticas hacia lo español desde Europa e incluso una práctica de algunos de nuestros compositores. Es anécdota significativa la admiración hacia esta página de Meyerbeer, quien acompañó como pianista a Monasterio cuando la dio a conocer en Berlín. Su perfecta escritura violinística y lo que tiene de testimonio de una época mantienen hoy esta música, que tantos oídos regaló en los salones románticos, a la espera de poder conocer lo que intuimos «otro» Monasterio, al menos de mayores ambiciones formales».



Leopoldo Hontañón, por su parte, ha destacado que *«probablemente estén las citadas Concierto para violín y Adiós a la Alhambra entre las páginas monasterianas más logradas y atractivas, pero tampoco pueden ser olvidadas a la hora de ponderar ni otros dos títulos también para violín y orquesta —Fantasía sobre aires populares españoles y Fantasía morisca—, ni el Scherzo fantástico, para orquesta, ni los Veinte estudios artísticos, para dos violines —su principal obra de carácter didáctico—, ni algunas de sus piezas corales, a la cabeza el motete "O vos omnes". Sin que ello signifique ni de lejos que el resto de su producción no reúna méritos musicales ciertos y atractivos bastantes».*

María Mónica García Velasco, autora en 2003 de una tesis sobre Jesús de Monasterio, ha profundizado sobre su labor compositora que pasa por fases sucesivas: obras para violín, que le permitan mostrar sus habilidades técnicas; repertorio coral; obras para voz y piano; composiciones para orquesta; obras religiosas.

Hoy en día, en Internet, existen numerosas interpretaciones de obras suyas, como se puede comprobar en el anexo final que acompañamos, que confirman la calidad de su labor compositora.

Para acabar, vamos a centrarnos en algunos puntos de su relación con Liébana.

«No es cierto y conviene rectificar el error de muchos que dudan del montañesismo de nuestro hábil artista. Monasterio, antes que nada, era un lebaniegazo, no solo fue su nacimiento lo que le ligó a nuestra querida región, con vínculos estrechos, casi sagrados, si no sus mismas aficiones encaminadas indefectibles a ese mismo amor; ni las ocupaciones constantes en su labor artística, ni sus frecuentes viajes al extranjero [...] fueron bastante a hacerle renegar de la Liébana que adoraba, subyugándole».

Y sigue "Carlos", el autor del texto publicado en La Voz de Liebana en septiembre de 1906 en un número homenaje a Monasterio, recordando que, al menos en los últimos años de su vida -cuando él le conoció- nunca *«faltó Monasterio de la fiesta esencialmente lebaniega, de aquel conjunto alegre y vívido, de aquel verde campo que rodea la antiquísima mole, que guarda en su seno la alhaja incomparable del país, la Santísima Cruz»* y aquel día, *«emocionado y con la satisfacción retratada en su semblante, recorría los grupos estacionados ante blanca mantelería esperando la hora de despachar la succulenta comida, traída en cuévanos por los de la villa, en alforjas por los campesinos, a todos preguntaba inquiriendo noticias y cuando más descuidados los halla, tira una instantánea que había de servirle más tarde para recrearse en las costumbres de su pueblo que él tanto respetaba y enaltecía»*. Y es que la fotografía fue una afición de sus últimos años, de la que es muestra la imagen de su casa natal anteriormente reproducida, obra suya.

Si todos los años acudía a la fiesta de La Cruz, también todos los años visitaba el castaño de Casillas, que medía para comparar el dato con el de años anteriores, según recoge el propio Carlos antes de añadir, como muestra irrefutable de su lebaniegismo, esta afirmación:

«Preguntado en una ocasión por varios amigos donde hubiera deseado nacer, contestó con su aplomo natural y sin dudar lo más mínimo: "Hubiera deseado ser lo que soy, lebaniego"».

También la citada María Mónica García Velasco dedica un párrafo a su relación con su tierra:

«Pese a residir pocos años en Potes durante su infancia, debido a sus tempranos viajes para ampliar sus estudios, así como a sus posteriores giras de conciertos, Monasterio, ya instalado a su vuelta definitivamente en Madrid, permaneció, sin embargo, muy unido a su tierra natal, a la que regresaba cada año para visitar a su madre y pasar el periodo estival junto a su familia en la casa solariega de su esposa en Casar de Periedo. En esta aldea escribió o revisó gran parte de sus composiciones, algunas de su producción religiosa ligadas a conmemoraciones locales como la Plegaria a la Santísima

Cruz (1871) y el Invitatorio Christum Regem Saeculorum (1900), y destinadas a obras de beneficencia en la comarca. Monasterio, activo miembro de las Conferencias de San Vicente de Paúl, fundó en Potes una sección masculina.

En Potes disfrutará durante unos años de la amistad de su pariente Concepción Arenal, que habita en la casa natal que Monasterio [tiene] en Potes.»

Vemos, pues, cómo incluso en su obra está presente Liébana pero no sólo con esa Plegaria a la Santísima Cruz o en el Invitatorio Christum Regem Saeculorum (compuesto con motivo de la inauguración del monumento al Sagrado Corazón en el Pico San Carlos), sino también con su Concierto y Rondó Liebanense (1857).



Tras su muerte, Liébana, mediante cuestación pública iniciada por el periódico La Voz de Liébana, le levantó un monumento en Potes, obra del escultor Pedro Estany, inaugurado el 30 de septiembre de 1906, sito en el Parque a él dedicado. El Ayuntamiento de Potes, además, le ha dedicado una calle y ha dado su nombre al Instituto de Enseñanza Secundaria y a la Biblioteca Municipal.

La Agrupación Lebaniega de Santander editó con motivo del centenario del fallecimiento de Jesús de Monasterio un doble CD incluyendo buena parte de la producción musical del ilustre lebaniego.

DON JESÚS DE MONASTERIO
Declaraciones íntimas

("Blanco y Negro", 25/3/1893)

- Rasgo principal de mi carácter.....: *Desvivirme por servir a todo el mundo.*
- Cualidad que prefiere en el hombre: *La honradez*
- Cualidad que prefiero en la mujer: *La prudencia*
- Mi principal defecto: *Hablar mucho y ser excesivamente franco*
- Ocupación que prefiero: *Estudiar.*
- Mi sueño dorado.....: *No tener que escribir cartas.*
- Lo que constituiría mi desgracia: *En primer lugar ser millonario y después ofender gravemente a alguno aunque me lo perdonase.*
- Lo que quisiera ser: *Músico como Mozart y humilde como san Francisco de Asís.*
- País en que desearía vivir: *Siempre en mi querida España.*
- Color que prefiero: *El blanco.*
- Flor que prefiero: *La rosa por su hermosura, por su aroma y hasta por sus punzantes espinas.*
- Animal que prefiero: *El perro por su inteligencia, nobleza y abnegación que le lleva hasta hacer verdaderas hombradas y jamás perradas; al revés del hombre, que suele ser tan pródigo de éstas como avaro de aquellas.*
- Mis prosistas favoritos: *Cervantes, Fray Luis de Granada y Concepción Arenal.*
- Mis poetas favoritos: *Calderón de la Barca y Fray Luis de León.*
- Mis pintores favoritos: *Velázquez, Rafael, Murillo y Rembrand.*
- Mis compositores favoritos: *Mozart, Bethovem, Mendelson y Meryebeer.*
- Mis políticos favoritos: *Ninguno.*
- Héroes novelescos que más admiro.....: *Don Quijote y Sancho Panza.*
- Héroes que más admiro en la vida real: *Los mártires del Cristianismo y las Hermanas de la Caridad.*
- Manjares y bebida que prefiero: *Sirviéndome ordinariamente el alimento corporal más bien de mortificación que de goce, Ojalá pudiera vivir sin comestible ni bebestible alguno!*
- Nombres que más me gustan: *El de Jesús (no por ser el mío) y el de María (tampoco por ser el de todas mis hijas).*
- Lo que más detesto: *La hipocresía.*
- Hecho histórico que más admiro: *El que inmortalizó a Guzmán el Bueno en Tarifa.*
- El don de la naturaleza que desearía tener: *el de aprovechar bien el tiempo.*
- Como quisiera morirme: *Como buen cristiano confiando en la misericordia de Dios, y rodeado de mi familia.*
- Estado actual de mi espíritu: *Menos turbulento que en mis juveniles años, pero todavía no tan pacífico como yo desearía.*
- Faltas que me inspiran más indulgencia ...: *Las que cometen los que están ciegamente enamorados.*



SU MÚSICA:

- Adiós a la Alhambra (1885):
<https://www.youtube.com/watch?v=o90N22nk2ho>
- Otra versión de la Cantiga morisca «Adiós a la Alhambra»:
<https://www.youtube.com/watch?v=ToXx89zxtQs>
- «Adieu», romance sans paroles (1855)
<https://www.youtube.com/watch?v=tl9WCRu6a0o>
- Marcha fúnebre y triunfal (1864)
<https://www.youtube.com/watch?v=UBPV7pjNB3c>
- «Qui manducat meam carnem»
<https://www.youtube.com/watch?v=DgNVHbS1b4k> (debe de formar parte del "Scherzo fantástico" (1865-6)
- Fiebre de amor (1867):
<https://www.youtube.com/watch?v=e8QlyjSqE8Y>
- «Nocturno» (1852, revisado en 1874)
<https://www.youtube.com/watch?v=Pm1rrmzP92E>
- Concierto para Violín y Orquesta en Si Menor (1859; 2.ª versión de 1880): <https://www.youtube.com/watch?v=Xz2JttfCROA>
- 1º mov. Allegro ma non troppo del "Concierto para violín" en Si menor (2ª versión 1880)
https://www.youtube.com/watch?v=b_dT2ImPGHI
- 3º mov. Polaca (Allegro giusto) del "Concierto para violín" en Si menor (2ª versión 1880)
<https://www.youtube.com/watch?v=SNy3uJ6fSKQ>
- "Melodía para orquesta en Sol menor" (1872)
<https://www.youtube.com/watch?v=r7QuL8W-dWE>
- «Melodía» (1874) <https://www.youtube.com/watch?v=ZRovt9byGFs>
- Sierra Morena (1877) interpretada por un joven Yehudi Menuhin:
<https://www.youtube.com/watch?v=4kySfTISaNg>
- «Estudio del staccato a la cuerda y volante» de "Veinte estudios" (1878) <https://www.youtube.com/watch?v=WqBZ6TzvxQ4>
- «Estudio de dobles cuerdas» de "Veinte estudios artísticos" (1878)
<https://www.youtube.com/watch?v=HFGPoNXlc5s>
- «Estudio de arpeggios saltados en tres cuerdas» de "Veinte estudios" (1878) <https://www.youtube.com/watch?v=8mH1J1Ax6GA>
- «Estudio de ricochet» de "Veinte estudios artísticos" (1878)
<https://www.youtube.com/watch?v=eDKknznRcTE>
- «Estudio melódico y del saltillo» de "Veinte estudios artísticos" (1878)
<https://www.youtube.com/watch?v=BeooE3kC32k>
- «Estudio de cambio continuo de cuerdas» del Libro I de "Veinte estudios" (1878) https://www.youtube.com/watch?v=tP5mOA_VgaM
- «Estudio de escalas cromáticas y diatónicas» de Veinte estudios" (1878) <https://www.youtube.com/watch?v=gZkE9cmW-Jc>
- Andante religioso <https://www.youtube.com/watch?v=NS-ycVQS8zo>

FUENTES Y ENLACES:

- Fundación Juan March:
http://www.march.es/Recursos_Web/Culturales/Documentos/Conciertos/CC169.pdf
- Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid (Leopoldo Hontañón):
http://www.orcam.org/media/docs/8_jesus_demonasterio.pdf
- Tesis de María Mónica García Velasco, de la Universidad de Oviedo:
http://digibuo.uniovi.es%2Fdspace%2Fbitstream%2F10651%2F16505%2F1%2FTD_Monica%2520Garcia%2520Velasco_01.pdf&ei=UuvMV OvoFIPuUtehgeAK&usg=AFQjCNGmcc-gQKr-9VFloId8yg4-JlgJow&bvm=bv.85076809,d.d24&cad=rja
- Archivo epistolar de Monasterio, por Jesús A. Ribó, Madrid, 1957:
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-archivo-epistolar-de-d-jesus-de-monasterio/01cafb2e-a01d-11e1-b1fb-00163ebf5e63.pdf>
- Hemeroteca Nacional
- Entrevista íntima en "Blanco y Negro", 25/3/1893.

